



ASOCIACIÓN ECUMÉNICA INTERNACIONAL

Peregrinación de la IEF a Roma

8 - 13 octubre 2016



ORIGEN DE LA PEREGRINACIÓN

La ***Peregrinación Ecuménica de la IEF a Roma***, organizada por las Región francesa y española, fue fruto del encuentro en Valencia, el 3 de marzo de 2015, con el cardenal Kurt Koch.

En la entrevista con el cardenal, una vez presentada la IEF y su historia, a nivel internacional, por René Lefèvre, presidente internacional, y de la IEF en España, por Inmaculada González, presidenta de la región española, le manifestamos nuestro deseo de organizar una peregrinación a Roma con el fin de poder dar a conocer al Papa Francisco la ***INTERNATIONAL ECUMENICAL FELLOWSHIP***. El Cardenal Koch acogió con agrado nuestro deseo y se prestó muy gustosamente a ayudarnos en la organización, gesto que le agradecemos de todo corazón.

Cuando en la Asamblea General de la IEF en Colonia, en 2015, dimos a conocer a todos los presidentes regionales el proyecto de la peregrinación, supimos que la región británica también estaba organizando una peregrinación similar. Razones de fecha y de logística no permitían fusionar los tres grupos en una única peregrinación, por ello, acordamos organizar la peregrinación en dos grupos paralelos con momentos de encuentros comunes.

En la programación de la peregrinación organizada por la región francesa y española, además del deseo de presentar la IEF al Papa Francisco y de conocer algunas instituciones y centros ecuménicos internacionales en Roma, teníamos también una

motivación de fondo que era, hacer la ruta de **los primeros cristianos**, para apoyar nuestra fe en aquellos primeros testigos del cristianismo en comunión con todos los mártires de hoy, que nos adentran en el misterio del **Ecumenismo de Sangre**, como lo ha llamado el Papa Francisco.

Desde estos objetivos, del 8 al 13 de octubre, diecisiete personas de la región española nos pusimos en marcha para participar en la peregrinación.

Sábado 8 octubre

Al llegar al **Institución IL ROSARIO**, donde nos íbamos a alojar durante esos días, nos recibió la hermana Esperanza. Las religiosas pertenecen a las "Hermanas de la Caridad, Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, de Tours. La hermana Esperanza, como sus compañeras Patricia y Leo, son colombianas por lo que estuvimos encantados de poder hablar con ellas en español.



El centro tiene una pequeña capilla a la entrada, en la que cada mañana tuvimos unos momentos de oración, y un pequeño jardín, en el que también podíamos rezar y disfrutar de las flores.

La tarde de nuestra llegada, comenzamos nuestra peregrinación visitando

Santa María de los Ángeles y de los Mártires.



Su dedicación a los mártires hace referencia al dato que afirma la hagiografía cristiana, según la cual, las termas de Diocleciano fueron construidas con el trabajo de cristianos que habían sido hechos esclavos.

El edificio fue diseñado en 1562 por Miguel Ángel sobre la base del aula central de las Termas, a solicitud de papa Pío IV y del sacerdote siciliano Antonio del Duca.

La **gran meridiana solar** de Francesco Bianchini, situada bajo el crucero del templo, fue construida sobre diseños de Miguel Ángel, a petición del papa Clemente XI. Se inauguró el 6 de octubre de 1702. Su fin iba más

allá de competir con el reloj de San Petronio de Bolonia, semejante a este, ofrecía la exactitud del calendario Gregoriano y determinaba de modo coherente, teniendo en cuenta los movimientos del sol y de la luna, la fecha de la Pascua cristiana.

Domingo 9 Octubre



Después del desayuno y de la oración de la mañana en la pequeña capilla de Il Rosario, vino a recogerarnos un autobús que nos condujo a las **Catacumbas de San Calixto**, allí tuvimos una sencilla oración ecuménica. Nos sobrecogió el lugar y su significado.

Cuando estábamos próximos a las catacumbas de S. Calixto, nos comentaron que cerca de allí se encontraba la iglesia levantada en el lugar donde se conmemora el encuentro de Jesús con Pedro, cuando este le preguntó: “¿Quo vadis, Pedro?”.



Las Catacumbas de San Calixto empezaron a existir hacia la mitad del siglo II y forman parte de un complejo que ocupa una extensión de 15 hectáreas, con una red de galerías en diferentes niveles de casi 20 km. y alcanzan una profundidad superior a los 20 metros.

En ellas se enterró a decenas de mártires, 16 Papas y muchísimos cristianos. Reciben su nombre del **diácono San Calixto**, designado a principios del siglo III por el Papa Ceferino como administrador del cementerio. De ese modo, las catacumbas de San Calixto **se convirtieron en el cementerio oficial de la Iglesia de Roma**. El cementerio subterráneo consta de distintas áreas. **Las Criptas de Lucina y la zona llamada de los Papas y de Santa Cecilia**, constituyen los núcleos más antiguos (siglo II).

A continuación visitamos la **Basílica de San Pablo Extramuros**



Es una de las cuatro basílicas mayores católicas —junto con San Pedro, San Juan de Letrán y Santa María la Mayor— y es una de las cinco iglesias consideradas como las más antiguas de Roma. Es la segunda basílica mayor, de Roma, después de San Pedro, de la que dista 11 kilómetros. Según la tradición es el lugar donde el apóstol Pablo fue enterrado. En 1990 la UNESCO la incluyó en la lista del Patrimonio de la Humanidad en Europa.

En ella nos encontramos con la estatua de San Pablo con la espada y con la cabeza cubierta, símbolo de los que han hablado con Dios.



Después, el autobús nos trasladó cerca del **Coliseo** y del **Foro** por donde pudimos pasear y comer en pequeños grupos españoles y franceses.

Más tarde, nuestros pasos se dirigieron hacia la **iglesia de San Clemente**.



Construida sobre una antigua casa romana y un antiguo templo dedicado a Mitra. La casa fue en su origen propiedad de un cónsul y mártir romano, Tito Flavio Clemente, uno de los primeros senadores romanos, el cual, al convertirse al cristianismo permitió que su casa se usara como lugar de reunión secreto para sus compañeros cristianos, ya que, en ese momento, estaba prohibida la religión cristiana.

En la basílica inferior se hallan los restos de San Cirilo. (Las

paredes están forradas con placas donadas por **iglesias orientales** en agradecimiento al apóstol al que se le atribuye la invención del alfabeto cirílico.

En la iglesia de **Santa María de los Montes**, custodiada en la actualidad por los jesuitas, pudimos participar en la celebración de la eucaristía católica.

En el lugar donde se encuentra la iglesia, había un antiguo monasterio del siglo XIII que albergaba una comunidad de clarisas . A principios del siglo XV en una sala del monasterio se había pintado la **imagen de la Madonna con el Niño** y algunos Santos .



Cuando la comunidad de clarisas dejó el complejo, las habitaciones de este monasterio fueron utilizadas como viviendas y otros fines, por ejemplo, la sala del fresco, sirvió de granero. Un día de abril, de 1579 el edificio se vio afectado por temblores como de un terremoto. En medio de la sacudida se oyó una voz que rogaba “que no se hiciera daño al niño”. La voz hacía alusión al fresco que representa a la Virgen con el Niño, situado en la cavidad de una de las paredes.

En la homilía, el P. Francisco Pesce nos recordó que hoy, “dejamos fuera” a esos inmigrantes que nos llegan a Europa y que no sabemos cómo acoger. Para enfrentarnos a este “drama cotidiano”, dijo, tenemos que considerar que nuestra fé es una respuesta personal que damos al amor de Dios, que ama a todas y cada una de las personas.

Por la noche, en la residencia de IL Rosario, tuvimos una **reunión para preparar la entrevista que íbamos a tener al día siguiente con el cardenal Kurt Koch**,



presidente del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos del Vaticano.

El presidente internacional de la IEF, René Lefèvre, explicó que en este encuentro él haría una presentación general de la IEF al cardenal y a continuación, Andrés Valencia, como presidente actual de la Comisión Teológica de la IEF, haría la presentación de dicha comisión. Kate Davson, presentaría la IEF en África y Hans Georg

haría la presentación del Congreso de la IEF-2017 en Alemania.

Por otro lado, la IEF había pedido al cardenal Kurt Koch que hiciera en este encuentro una presentación de la situación actual del diálogo ecuménico e inter-religioso.

Una vez finalizadas las presentaciones, continuó diciendo René, se ofrecerá un espacio para un turno de preguntas.

Andrés Valencia explicó al grupo el significado de los regalos que se iban a entregar al cardenal Koch, al Papa Francisco y a las personas que nos iban a acompañar en las diferentes visitas. Estos consistían en: placas conmemorativas de la IEF, dos cálices y dos patenas, pequeñas cerámicas con el anagrama de la IEF, una publicación del grupo des Dombes sobre el Padrenuestro y otros documentos y publicaciones propias de la IEF.

Lunes 10 Octubre

Al día siguiente visitamos la **Iglesia Metodista de Roma**, en la que tuvimos unos momentos de **oración**, seguidos de la **presentación de la iglesia** y un **encuentro con Tim Macquiban**, su responsable.



Macquiban nos informó sobre el centro y las diversas reuniones que han mantenido desde la apertura de la Oficina Ecuménica Metodista. Nos habló también de otros encuentros, en especial, de la reciente reunión con el Papa Francisco en la cual, el Papa afirmó:

“Católicos y metodistas tienen mucho que aprender los unos de los otros sobre cómo entender la llamada a la santidad y como tratar de vivirla. Es verdad que aún no pensamos de la misma manera en todas las cosas y que en las cuestiones relativas a los ministerios ordenados y a la ética queda mucho trabajo por hacer”. “Sin embargo, ninguna de estas diferencias supone un obstáculo que nos impida amar de la misma forma y dar un testimonio común ante el mundo. Nuestra vida en la santidad debe comprender siempre un servicio de amor al mundo; los católicos y los metodistas han de comprometerse juntos para testimoniar concretamente, en muchos ámbitos, su amor por Cristo. Efectivamente, cuando servimos juntos a los necesitados, nuestra comunión se acrecienta”.

René Lefèvre, como presidente de la IEF, hizo una breve presentación de la Asociación y le entregó unos pequeños detalles en recuerdo de nuestro encuentro.

Terminamos la visita orando juntos durante unos minutos:

“Almighty God, you raised up John and Charles Wesley to lead the people called Methodist in the body of Christ; their followers through this chapel; and countless others who have burned with love and brought us safely to this day. Add us now to their number so that with them in faith and holiness we may rejoice in your grace, repent our wrong-turnings and together find hope in your Kingdom. Stir un the gift of your Spirit in us and all your people: may our inward ear be opened and a flame of sacred love burn in our prayer and our praise, our proclamation and our service, tilla all receive the good news of your salvation. Through Jesus Christ our Lord. Amen.”

A continuación, fuimos al **Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos** donde tuvo lugar el encuentro con su Eminencia el Cardenal Kurt Koch.



Hecha la presentación de la IEF, el cardenal hizo una breve introducción sobre el **Pontificio Consejo**, creado por Juan XXIII, y de la clasificación fundamental de las iglesias: en Orientales y Occidentales.

Así mismo, recordó algunos de los grandes hitos de la historia del diálogo con las Antiguas Iglesias Orientales, (Copta, Armenia, Siria). separadas fundamentalmente por cuestiones cristológicas, desde el Concilio de Calcedonia (451),

El Cardenal nos habló también de la situación actual del diálogo con estas iglesias Orientales. A ellas nos une, dijo, la misma fe, pero nos diferencian las teologías; por eso, el diálogo con ellas se aborda desde la cristología. Se ha creado una comisión en la que todas estas iglesias están presentes, para no realizar solo encuentros bilaterales, de forma que, todas las Iglesias puedan dialogar a la vez; pero, no todas pueden hacerlo, como sucede con la iglesia eritrea. Los diálogos de esta comisión con todas las iglesias son difíciles al participar en ellas dos representantes de cada una de las iglesias (casi unas 60 personas), por el contenido de los temas a tratar y por el problema de las traducciones. A pesar de ello, desde 1980 hasta 1990 ha habido diálogos muy profundos y bellos sobre los temas fundamentales que nos unen, la fe, el ministerio sacerdotal, los sacramentos, y han realizado experiencias muy bonitas de compartir la oración. Han elaborado conjuntamente el documento de “Constitución y misión de la iglesia” y otro documento, sobre “Comunicación y comunión entre iglesias”; actualmente están trabajando en la redacción de una reflexión sobre los sacramentos.

En la década de 1990 al 2000, el diálogo ha sido más difícil y se ha convertido en un desafío mayor a causa de la situación europea. Durante la dominación soviética los ortodoxos griegos se tuvieron que convertir en ortodoxos rusos y esto provocó grandes crisis. Tras la caída del muro de Berlín, estos pudieron volver a ser lo que eran antes, aunque sufrieron mucho con acusaciones de proselitismo y del uniatismo.

Al reanudar el diálogo con Benedicto XVI se abordaron las cuestiones de la **sinodalidad** y de la **primacia**, pero, se constató, que entre las mismas iglesias había más problemas entre ellas que con la Iglesia Católica. Algunas de las iglesias ortodoxas afirman que no existe más Iglesia verdadera que la suya, y por eso, no reconocen ni a la Iglesia católica ni a ninguna otra. Esto se ha visto claramente en el reciente Concilio Panortodoxo celebrado en Creta, en junio de 2016.

El dialogo y la reflexión, dijo Koch, deben seguir aclarando cuestiones, como por ejemplo: el concepto de Iglesia, ¿qué es la iglesia?, porque en cada tradición se entiende cosas diferentes. Existen contradicciones entre algunas ideas y existe un rechazo a reconocer como verdaderas a las otras iglesias, como es el caso de la iglesia ortodoxa de Georgia, aunque, el patriarca Elías, de la iglesia de Georgia ha realizado un gesto importante de acercamiento en la acogida que ha ofrecido al papa Francisco en su visita a este país, sentándole a su izquierda, al considerarlo “obispo

de Roma” y parte de la “iglesia de Dios”. Esto nos hace sentir que a pesar de todo, vamos avanzando.

Sobre el diálogo con las **Iglesias de Occidente**, dijo, se podría hablar desde los múltiples diálogos que tenemos abiertos en la actualidad, en estos momentos, dijo, hay unas 12 vías de diálogo. Sin embargo, el cardenal, en el encuentro con nosotros quiso centrarse en la Iglesia Luterana y en las conmemoraciones de la Reforma que iban a tener lugar el 31 de octubre en Lund, en Suecia, a las que iba a asistir el papa Francisco. Están previstos, dijo, numerosos actos en Alemania en 2017, casi, hay organizado un acto por semana. Al finalizar esta presentación expresó su deseo de que todos estos esfuerzos contribuyan al acercamiento ecuménico entre luteranos y católicos.

El cardenal K.Koch explicó algunos aspectos del funcionamiento de los Consejos Pontificios en el Vaticano, indicando que existe uno específico para el **diálogo interreligioso**, aunque, el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos se ocupa también del diálogo con los judíos, “nuestros hermanos mayores en la fe”.

Cuando concluyó el cardenal, los asistentes le hicieron algunas preguntas.

La primera la realizó María Antonia Ercilla, miembro de la región española, que la vinculó a lo expresado por Kate Davson, de la región británica, en sus palabras de presentación de la IEF en África. Kate en su exposición hizo referencia



al “¿Quo vadis?” que oye Pedro de Jesús, y M^a Antonia refirió esta pregunta al caminar ecuménico. **¿Cómo continuar avanzando para poder llegar a vivir en el presente la iglesia del mañana, siendo piedras vivas de la Iglesia de hoy?**

El cardenal Koch contestó que es difícil poder dar respuesta a esta cuestión: ¿cómo se puede vivir hoy el futuro?. Moisés guió a su pueblo hacia la tierra prometida, pero él no pudo llegar. Tal vez, la iglesia, como Moisés, debe guiarnos hacia la unidad aunque no estemos seguros de que podamos llegar a contemplarla. La unidad es un regalo del Espíritu Santo, por eso, debemos seguir lo que él nos dice y hacer hoy lo que sea necesario. No se pueden poner fechas. Pero debemos confiar en la fuerza y la presencia del Espíritu Santo que nos ayuda en la tarea.

El cardenal hizo referencia también al capítulo 17 de San Juan y al deseo del Señor de que “todos seamos uno”, diciendo, que este es un deseo del Señor, que reza por la unidad pero que no la impone. La unidad no es sólo un signo para la iglesia sino que también es un símbolo de la credibilidad de su misión.

En la Iglesia primitiva se decía: “la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos”. Hoy, hay muchas persecuciones religiosas, casi el 80 % de los mártires son cristianos, por lo que podemos hablar de un “**ecumenismo de sangre**” que nos une y no nos divide y que es posible que nos lleve a la unidad plena.

La **segunda pregunta** la hizo Hans Georg, de la Iglesia Luterana, preguntó sobre los pasos que se han ido realizando en orden a la rehabilitación de Jan Hus como camino de reconciliación.

El cardenal indicó que hay cosas que se pueden cambiar, pero que hay otras que no se pueden cambiar, ni siquiera las puede cambiar un papa, ya que, la excomunión acaba con la muerte de una persona. El cardenal expresó que tiene la impresión de que nos olvidamos de algo de lo que allí sucedió. En el Concilio de Constanza había más políticos que “gente de iglesia”. La unión de la iglesia y la política ha creado siempre problemas, tanto para la unidad como para la fé.

La **tercera pregunta**, vino de parte de un miembro de la región inglesa, pedía algunas aclaraciones en relación con la iglesia ortodoxa de Turquía y la visita del papa a Georgia.

El cardenal indicó que en el cuadro que nos presidía había un abrazo entre Andrés y Pedro. Recordó que eran hermanos, que fue Andrés el que presentó a Pedro a Jesús y que juntos, representaban a la iglesia de Constantinopla (Andrés) y a la de Roma (Pedro). Estas dos iglesias están intentando restablecer esas relaciones fraternas y para ello, el 29 de junio, la Iglesia Católica invita a Roma a una delegación de Constantinopla para celebrar la fiesta de San Pedro y, el 3 de noviembre, son ellos los que nos invitan y la delegación de Roma es la que va allí a celebrar la fiesta. Esta fraternidad es la que presidió la visita del papa a Georgia, pese a los temores que pudieran surgir por las manifestaciones callejeras en contra.

Kurt Koch recordó otros encuentros ecuménicos fraternos: como el de Pablo VI y el primado de la Iglesia Anglicana, al que en una de sus visitas, le entregó su anillo episcopal; el encuentro en Lesbos con el Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé I, y con el Arzobispo de Atenas y de toda Grecia, Jerónimo, unidos en su preocupación por los emigrantes; el encuentro del papa con el Patriarca de Moscu

Paul Siladi, de la Iglesia Ortodoxa Rumana, le preguntó sobre el concilio panortodoxo de Creta y el sentido que tienen para la Iglesia Católica las decisiones que se tomaron allí.

El cardenal precisó que la representación de la Iglesia Católica había sido invitada sólo como observadora, y, que por ello, solo asistió a la primera y a la última sesión, y que estaban agradecidos por esta invitación. Confesó también que le preocupa el documento sobre “Otros cristianos” (no “otras iglesias”) y la oposición de una minoría ortodoxa en contra de algunas decisiones que se tomaron en el sínodo, pero, dijo, que a pesar de todo, esperaba que estas diferencias se puedan resolver.

La última pregunta de Kate Davson al cardenal Koch fue sobre algunas cuestiones en relación con la Iglesia Anglicana y sobre el documento “Dominun Jesu”, en el que se dice que “las Iglesias Reformadas no son Iglesias en el “sentido propio” del término”. El cardenal le indicó que esto se entendía en el sentido “de la Iglesia Católica”, a lo que Kate Davson respondió que en el credo ellos rezan también que la Iglesia es “una, sólo, católica y apostólica”, por esos, dijo, tenemos que seguir trabajando para entendernos

Por la tarde visitamos el **Centro Pro Unione**

Durante la visita **Jim Puglisi**, hizo una presentación del Centro de Estudios Ecuménicos (The Franciscan Friars of the Atonement's for Christian Unity), y la IEF, presentó a la Asociación.

El **Centro Pro Unione**, fue fundado y dirigido por los Frailes Franciscanos de la Expiación, es un centro de investigación y de acción ecuménica. Su propósito es ofrecer espacio para el diálogo, ser un lugar para el estudio, la investigación y la



formación ecuménica: teológica, pastoral, social y espiritual.

El Centro fue inaugurado en 1968, está situado en el corazón de Roma, próximo a la Piazza Navona, en el histórico colegio Innocenziano, que pertenece a la familia Doria Pamphilj.

Consta de una biblioteca con tres salas, una sala de reuniones y una gran sala para las conferencias anuales sobre el

ecumenismo.

Nos resultó muy interesante conocer esta institución que posee una magnífica biblioteca y un importante centro de documentación con todo lo referente al ecumenismo. El centro ofrece también cursos online en inglés.

A continuación visitamos el **Centro Anglicano de Roma**.

En él fuimos recibidos por el Arzobispo, **el Reverendo David Moxon**.

David Moxon, es el representante oficial del arzobispo de Canterbury ante la Santa Sede.

“En nuestro centro, dijo, los católicos romanos pueden encontrarse con los anglicanos y conocer mejor su tradición, y, al mismo tiempo, los anglicanos del mundo pueden venir y aprender más sobre la historia de la Iglesia de Roma”



El encuentro comenzó con la acogida y presentación del centro por parte del arzobispo, seguida de un tiempo de oración en el que juntos pedimos por la situación de los refugiados de la guerra de Siria y por los recientes desastres que esta ha generado. Presidió la oración una pequeña cruz, hecha con madera de una de las barcas de refugiados que han llegado a Italia.

En el encuentro nos ofrecieron amablemente un vino de honor y un pequeño aperitivo en el palacio de la familia Doria Pamphili, quien ha favorecido siempre, con acciones concretas, el ecumenismo y el diálogo interreligioso. El centro Pro Unione dirigido por los hermanos franciscanos y el SIDIC, (Centro Internacional de Documentos Judeocristianos), se encuentran instalados también en las propiedades de la familia Doria Pamphili.

La biblioteca del centro está situada en una hermosa sala de proporciones armoniosas, con una gran galería. También hay una sala de lectura para estudiantes que se utiliza como sala de conferencias. Cuenta con una pequeña capilla, un despacho para el director, y otros espacios para la recepción de personas. El despacho del director parece realmente un hogar y está adecuadamente equipado para acoger a invitados.

El arzobispo nos dio a conocer que desde el centro están ayudando con un corredor humanitario a rescatar personas en situación de trata.

Al terminar el encuentro, el Rvdo. Moxon nos acompañó en la cena en el “L´eau vive”, restaurante implicado en el proyecto de ayuda a todas estas personas.



El Centro Anglicano de Roma es uno de los **tres instrumentos** clave en el diálogo moderno entre la Iglesia Católica y las Iglesias de la Comunión Anglicana. La etapa moderna de este diálogo data del Concilio Vaticano II, fue iniciada por la histórica visita del arzobispo Michael Ramsey al Papa Pablo VI el 23/24 de marzo de 1966.

El primero de estos tres instrumentos es la **Comisión Internacional Anglicana-Católica (ARCIC)**, constituida por un grupo de teólogos que durante los últimos cuarenta años han elaborado declaraciones conjuntas sobre temas que en el pasado eran causa de polémica y división. ARCIC I en su informe final, incluía declaraciones conjuntas sobre temas como: la eucaristía, el ministerio y el ejercicio de la autoridad en la Iglesia. ARCIC II ha completado este trabajo con otros temas teológicos y morales, incluyendo su documento más reciente, sobre el papel de María en la teología y el culto de la Iglesia. ARCIC III, tiene como tarea llevar a cabo una fase adicional de este importante diálogo teológico. Después de cuatrocientos años de separación, el hecho de poder contar con cuarenta años de la convergencia en el pensamiento teológico es sin duda algo para celebrar.

El **segundo instrumento** en este emocionante diálogo ecuménico moderno, es la **Comisión Internacional Anglicano-Romana sobre la Unidad y la Misión (IARCCUM)**. Comenzó su trabajo en 2001. Esta es fruto, principalmente, de un grupo de obispos anglicanos y católicos, líderes de las dos Iglesias, que sintieron la responsabilidad de implementar iniciativas prácticas y compartidas, en el campo de la misión, sobre la base de un alto grado de consenso teológico alcanzado por ARCIC a lo largo de los últimos cuarenta años. Se ha publicado recientemente un documento importante, **Creciendo Juntos en Unidad y Misión** que recoge las diferentes fases de los documentos de ARCIC y hace algunas sugerencias prácticas sobre cómo anglicanos y católicos pueden vivir y colaborar juntos de forma más creativas y fructífera.

El **tercer instrumento** para promover las relaciones de amistad entre la Iglesia católica y las Iglesias de la Comunión Anglicana es el **Centro Anglicano de Roma**. Fue creado en 2006 y celebra en estos momentos su 40 aniversario. El Centro tiene principalmente tres funciones: Ofrecer una presencia diplomática permanente anglicana en Roma; presentar e interpretar el pensamiento y la evolución de las Iglesias de la Comunión Anglicana a la Iglesia Católica Romana y comunicar el punto de vista católico romano a las Iglesias de la Comunión Anglicana.

El Director del Centro es el arzobispo de Canterbury, es representante permanente en la Santa Sede. La Comunión Anglicana es la única denominación cristiana que tiene una presencia institucional de ese tipo en Roma. Dada el actual proceso de convergencia teológico y la creciente necesidad de adoptar conjuntamente medidas prácticas sobre la misión cristiana en el mundo moderno, este servicio anglicano, presente en Roma, es extremadamente importante. La asistencia del Director del Centro a las ceremonias y eventos de la Iglesia Católica Romana dan testimonio de que las relaciones de amistad han mejorado y se han mantenido, y que el anglicanismo es visible y está involucrado de forma creativa en la vida de la Iglesia Católica Romana contemporánea.

El Centro Anglicano lleva a cabo un gran servicio de hospitalidad en Roma. Da la bienvenida a los católicos romanos y les invita a participar en el culto anglicano, con esto se desarrollan lazos de afecto. El Centro ofrece también un punto de referencia de hospitalidad y acogida para los anglicanos que visitan Roma y les ofrece consejos sobre el modo mejor para acceder a un alojamiento asequible en la ciudad.

El Centro posee también un departamento importante de formación, que proporciona oportunidades a los católicos romanos para conocer la Comunión Anglicana, su fe, la liturgia y el culto. Los fondos de la biblioteca del Centro cubren la historia, la teología, la liturgia, la espiritualidad y la misión. Hace posible el acceso para estudiar el anglicanismo a los seminaristas y estudiantes de teología de las diversas universidades de Roma.



En el contexto del estudio del ecumenismo moderno, el centro es un recurso muy importante. Este servicio ofrecido por el Centro es muy valorado. Del mismo modo, ofrece oportunidades a los miembros de la Comunión Anglicana, tanto clérigos como laicos, para venir a aprender algo sobre las funciones de la Iglesia Católica Romana en el centro, y participar en un estudio serio sobre los acuerdos ecuménicos a los que se ha llegado. El Centro es un recurso de formación ecuménica importante para todos los miembros de la Comunión Anglicana.

ARCIC está constituido por teólogos profesionales, y IARCCUM se compone sobre todo de obispos. La labor educativa del Centro anglicano en Roma hace posible que todos los anglicanos puedan participar en el diálogo ecuménico con la Iglesia católica de una manera informada y creativa. El centro constituye un elemento vital en la promoción de la unidad de los cristianos, especialmente, entre anglicanos y católicos.



Terminamos el día cenando juntos, franceses, ingleses y españoles en “**L’eau vive**”, restaurante que pertenece a uno de sus proyectos solidarios.

L'Eau Vive en Roma es un eslabón en la cadena del restaurante L'Eau Vive, gestionado por las trabajadoras de Misioneras de la Inmaculada, Asociación Pública de Fieles, afiliada a la Familia Carmelita Misionera, Donum Dei. Al final de la cena nos

ofrecieron un espectáculo de danza contemplativa y el canto del Ave María.

El primer restaurante L'Eau Vive se abrió en los años 60, cuando el P. Marcel Roussel Galle, el fundador de la Familia Misionera Donum Dei, decidió crear empleo para las trabajadoras de la Comunidad Misioneras de la Inmaculada, venidas de todas partes del mundo. Trabajar en esta actividad les permitía ganarse el pan mientras vivían una vida de contemplación en el trabajo diario y una fuerte experiencia de fraternidad. Estaba convencido de que el testimonio de un grupo internacional de chicas,

totalmente consagrada al Señor, era más llamativo que la de una persona sola inmersa en el mundo del trabajo.

En febrero de 1960 las trabajadoras Misioneras de la Inmaculada restauraron una casita ubicada cerca del lugar de las apariciones de la "Virgen de los Pobres". El restaurante se llama L'Eau Vive, en memoria de 'encuentro del Señor con la mujer samaritana en el pozo de Jacob.

L'Eau Vive es ante todo un lugar de misión, un instrumento de evangelización! Es una abadía moderna desde la cual se eleva cada noche el canto del Ave María. Es una manifestación del amor de Cristo comunicado a la humanidad.



Martes 11 Octubre



El día 11 visitamos **Santa María la Mayor** acompañados del padre P. Fernández, iniciador de la IEF en Salamanca.

La **Basílica de Santa María la Mayor**, situada en la cumbre de la colina del Esquilino, es una de las cuatro Basílicas papales de Roma y es la única que ha conservado la antigua estructura

paleocristiana. Una tradición muy antigua nos cuenta que fue la Virgen quien inspiró la construcción de la iglesia en el Esquilino, es decir, el lugar en donde Ella quería que se realizara su morada: Se apareció en un sueño al patricio Juan y al Papa Liberio, pidiéndoles la construcción de una iglesia en su honor, en el lugar que Ella indicaría milagrosamente. La mañana del 5 de Agosto la colina del Esquilino apareció llena de nieve; el Papa definió el perímetro de la nueva iglesia y Juan se ocupó de la financiación.

De la iglesia original nos queda tan sólo un paso del *Liber Pontificalis* en donde se afirma que el Papa Liberio "Fecit basilicam nomini suo iuxta Macellum Liviae".

Las recientes excavaciones realizadas debajo de la Basílica actual no nos han revelado nada de la antigua construcción, pese a que se han encontrado importantes piezas arqueológicas como el magnífico calendario del siglo II - III d. C. y los restos de paredes romanas, sólo en partes visibles, que hoy se encuentran en el museo. El campanario de estilo románico renacentista mide 75 metros de altura, es el más alto de Roma. Fue construido por



Gregorio XI, al regresar de Aviñón, y cuenta con cinco campanas. Una de ellas es conocida con el nombre de "la perdida" y todos los días a las nueve de la noche llama a los fieles con un sonido inconfundible.

Entrando en el pórtico a mano derecha se halla la estatua de Felipe IV de España, benefactor de la Basílica. El esbozo de la obra es de Juan Lorenzo Bernini y fue realizada por Girolamo Lucenti en el siglo XIII.



En el centro se encuentra la gran puerta de bronce realizada por Ludovico Pogliaghi en el año 1949; en ella se distinguen los episodios de la vida de la Virgen, los profetas, los evangelistas y las cuatro mujeres que en el Antiguo Testamento prefiguraron a la Virgen María.

A la izquierda está la Puerta Santa, bendecida por Juan Pablo II el día 8 de diciembre en el año 2001, cuya obra de construcción fue llevada a cabo por el

escultor Luis Mattei y ofrecida a la Basílica por la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

En el centro se halla el Cristo resucitado que se aparece a la Virgen María, representada como la **Salus Populi Romani**; el modelo para representar a Cristo es el hombre de la Sábana Santa. En lo alto a la izquierda está la Anunciación en el pozo; es un episodio entresacado de los Evangelios apócrifos. En el lado derecho se puede ver una representación de "Pentecostés". Abajo, en la parte izquierda, el Concilio de Éfeso, que definió a María, THEOTOKOS, a la derecha, el "Concilio Vaticano II" que la declaró Mater Ecclesiae.

Continuamos nuestro programa con la visita a la **Archibasílica de San Juan de Letrán** acompañados por **María Pinto**, guía del Movimiento Focolar que nos acompañó durante todo el día. El Movimiento Focolar posee, desde hace varios años, un departamento que organiza visitas guiadas a Roma.

San Juan de Letrán es la iglesia más antigua del mundo. Por eso recibe el título de **Cabeza y Madre de todas las iglesias**. Cuando cesaron las persecuciones a comienzos del siglo IV, el emperador Constantino cedió al Papa el Palacio de Letrán (anterior a la iglesia), para que fuera su residencia oficial. Letrán fue la sede central de la Iglesia Católica durante más de 1.000 años, hasta el siglo XIV en que los Papas se trasladaron al Vaticano.

A finales del siglo XVI, el rico entramado de edificios que se había ido formando en la histórica sede de Letrán, fue demolido casi en su totalidad por **Sixto V**, un Papa con pocos escrúpulos hacia el mundo antiguo. Ante la demolición solo consiguieron sobrevivir la antigua y venerada basílica, reconstruida por Borromini en el XVII, y otros pocos restos.



La **Archibasílica del Salvador y de los**

santos Juan Bautista y Juan Evangelista, más conocida como **Archibasílica de San Juan de Letrán** es la catedral de la diócesis de Roma, donde se encuentra la sede episcopal del obispo de Roma (el papa). Está dedicada a Cristo Salvador, sin embargo, es más conocida con el nombre de **San Juan**, por estar dedicada a los dos santos principales que llevan este nombre.

Junto al palacio anexo y algunos otros edificios cercanos, San Juan de Letrán goza del estatus de extraterritorialidad dentro del Estado italiano, por lo que es propiedad de la Santa Sede.



Como en los martyria y mausoleos, los baptisterios adoptaron una forma centralizada, tanto por razones prácticas (colocar la piscina en la zona central al realizar el bautismo por inmersión) como simbólicas (la cúpula central se asimilaba al universo desde el Panteón de Agripa).

El primitivo baptisterio de San Juan de Letrán (una de las grandes basílicas paleocristianas) fue realizado por Constantino, tenía planta octogonal e incluía una zona central cubierta por una cúpula rodeada de un deambulatorio.

Este día, los peregrinos de la IEF comimos en el **comedor de la Universidad Lateranense** y, a continuación, visitamos el **Baptisterio de San Juan de Letrán**.



Al terminar, la guía nos acompañó en el autobús hasta la **Rocca di Papa**. Allí tuvimos un encuentro con los focolares y una oración ecuménica.



Rocca di Papa es un pequeño municipio de la región del Lazio, provincia de Roma. Es uno de los Castelli Romani a unos 25 kilómetros (16 millas) al sureste de Roma, en la colinas de Alban. Se encuentra cerca de Velletri, Rocca Priora, Monte Compatri, Grottaferrata, Albano y Marino. Es el centro del parque regional conocido como el "Parque Regional de los Castelli Romani".

El **Movimiento de los Focolares** fue fundado por **Chiara Lubich**, se llama también Obra de María. Es un movimiento eclesial dentro de la Iglesia católica, cuyo fin

es promover la unidad y la fraternidad universal en el amor al prójimo, por eso, se caracteriza por su fuerte vocación al ecumenismo y al diálogo interreligioso. Entre sus premisas está la llamada “regla de oro”, presente en casi todas las religiones.

El encuentro con los focolares tuvo tres momentos:

En primer lugar, el presidente de la IEF, René Lefèvre, hizo una presentación de la Asociación en la que destacó las diferentes regiones que la componen y sus presidentes.

En un segundo momento, un equipo de los focolares presentó su movimiento. Diego Goller y María comenzaron presentando su carisma y a las personas fundadoras. Expresaron también testimonios y experiencias muy ricas y vivas, de su fe y vocación: Juanita (de Belfast-Irlanda) y



Josef Arvan (del Líbano), hablaron sobre cómo trabajar juntos por la paz; Beatriz Sarkis (romano- católica), Mirvet Kelly (iglesia ortodoxa de Siria, conoció el movimiento a través de la iglesia maronita). Heike Vesper, y Damián (católico de Argentina, ha trabajado con la iglesia evangélica), nos hablaron de cómo ser signos de unidad en las propias comunidades.

El tercer momento consistió en un tiempo de oración preparado por ellos, con cantos y peticiones por la paz ante las situaciones de conflicto, en especial por la guerra en Siria.



Miércoles 12 Octubre

Teníamos una gran expectativa ante el miércoles 12 de octubre, había llegado el momento de poder participar en la Audiencia General del Papa Francisco en la Plaza de San Pedro. Cinco personas representantes de la IEF pudieron acercarse a saludar al Papa para hablarle brevemente de la Asociación y hacerle entrega de los regalos que habíamos dispuesto para este momento.



Mientras, unas cincuenta personas de la IEF de la región francesa, española y británica, acudíamos también a la plaza de San Pedro para la Audiencia.

El evento estaba cargado de emoción, significaba una página histórica para la IEF, ya que, hasta ese momento, nunca jamás, la Asociación había sido presentada en la Santa Sede. Nos acompañó el **P. Destivelle**, quien junto al cardenal Koch, fue para nosotros una gran ayuda en la preparación de la peregrinación.

La audiencia comenzó con la presentación de todos los asistentes, de todos los grupos, entidades y países, congregados ese día en la Plaza.

El Papa Francisco acudió pronto a la plaza para saludar a todos los grupos. Finalizados los saludos, subió al lugar reservado para él y empezó la oración.



A continuación, el Papa hizo la catequesis preparada para ese día, en este Año del Jubileo de la Misericordia. Esta vez, habló sobre las obras de misericordia materiales y espirituales que todos podemos realizar, en un tono cercano, sencillo, alegre, entrañable



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En las catequesis precedentes nos hemos adentrado poco a poco en el gran misterio de la misericordia de Dios. Hemos meditado sobre el actuar del Padre en el Antiguo Testamento y después, a través de los pasajes evangélicos, hemos visto cómo Jesús, en sus palabras y en sus gestos, es encarnación de la Misericordia. Él, a su vez, ha enseñado a sus discípulos: “Sed misericordiosos como el Padre” (Lc 6,36). Es un compromiso que interpela la conciencia y la acción de cada cristiano. De hecho, no basta con experimentar la misericordia de Dios en la propia vida; es necesario que quien la recibe se convierta también en signo e instrumento para los otros. La misericordia, además, no está reservada solo a los momentos particulares, sino que abraza toda nuestra existencia cotidiana.

Entonces, ¿cómo podemos ser testigos de la misericordia? No pensemos que se trata de cumplir grandes esfuerzos o gestos sobrehumanos. No, no es así. El Señor nos indica un camino mucho más sencillo, hecho de pequeños gestos pero que a sus ojos

tienen un gran valor, a tal punto que nos ha dicho que seremos juzgados por los gestos. De hecho, una de las páginas más bonitas del Evangelio de Mateo nos lleva a la enseñanza que podemos considerar de alguna manera como el “testamento de Jesús” por parte del evangelista, que experimentó directamente en sí la acción de la Misericordia.

Jesús dice que cada vez que damos de comer a quien tiene hambre y de beber a quien tiene sed, que vestimos a una persona desnuda y acogemos a un forastero, que visitamos a un enfermo a un preso, lo hacemos a Él (cfr Mt 25,31-46). La Iglesia ha llamado estos gestos “obras de misericordia corporal” porque socorren a las personas en sus necesidades materiales.



Hay también otras siete obras de misericordia llamadas “espirituales”, que se refieren a otras exigencias humanas importantes, sobre todo hoy, porque tocan la intimidad de las personas y a menudo hacen sufrir más.

Todos seguramente recordamos una que ha entrado en el lenguaje común: “soportar con paciencia a las personas molestas”. Y las hay, hay personas molestas. Podría parecer algo poco importante, que nos hace reír, sin embargo, contiene un sentimiento de profunda caridad; y así es también para los otros seis, que nos viene bien recordar: dar buen consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, perdonar al que nos ofende, consolar al triste, corregir al que se equivoca, rezar a Dios por los vivos y por los difuntos.

Son cosas de todos los días, ‘pero, yo estoy dolido, Dios te ayudará, no tengo tiempo’. No. Me paro, escucho, pierdo el tiempo y consuelo. Ese es un gesto de misericordia. Y esto no se hace solo a él, se hace a Jesús. En las próximas catequesis nos detendremos en estas obras, que la Iglesia nos presenta como el modelo concreto para vivir la misericordia. A lo largo de los siglos, muchas personas sencillas las han puesto en práctica, dando así genuino testimonio de la fe.

La Iglesia, por otra parte, fiel a su Señor, nutre un amor preferencial por los más débiles. A menudo son las personas más cercanas a nosotros las que necesitan ayuda. No tenemos que ir a la búsqueda de quién sabe qué asuntos. Es mejor iniciar por los más sencillos, que el Señor nos indica como los más urgentes.

En un mundo lamentablemente golpeado por el virus de la indiferencia, las obras de misericordia son el mejor antídoto. Nos educan, de hecho, a la atención hacia las exigencias más elementales de nuestros “hermanos más pequeños” (Mt 25,40), en los que está presente Jesús. Siempre Jesús está presente ahí donde hay una necesidad, una persona que tiene una necesidad, sea material o espiritual, ahí está Jesús.

Reconocer su rostro en el de quien está en la necesidad es un verdadero desafío hacia la indiferencia. Nos permite estar siempre vigilantes, evitando que Cristo nos pase al lado sin que lo reconozcamos. Vuelve a la mente la frase de san Agustín: “Timeo Iesum transeuntem” (Serm., 88, 14, 13). Tengo miedo de que el Señor pase y yo no lo reconozca. Que el Señor pase delante de mí en una de estas personas pequeñas, necesitadas, y yo no me dé cuenta de que es Jesús. Tengo miedo de que el Señor pase y yo no lo reconozca.

Me he preguntado por qué san Agustín ha dicho de temer el paso de Jesús. La respuesta, lamentablemente, está en nuestros comportamientos: porque a menudo estamos distraídos, somos indiferentes, y cuando el Señor pasa cerca de nosotros perdemos la ocasión de encuentro con Él.

Las obras de misericordia despiertan en nosotros la exigencia y la capacidad de hacer viva y operante la fe con la caridad. Estoy convencido de que a través de estos gestos sencillos cotidianos nosotros podemos cumplir una verdadera revolución cultural, como ha ocurrido en el pasado. Si cada uno de nosotros, cada día, hace una de estas, esto será una revolución en el mundo, pero todos, cada uno de nosotros.

¡Cuántos santos son recordados todavía hoy no por las grandes obras que han realizado sino por la caridad que han sabido transmitir! Pensemos en Madre Teresa, canonizada hace poco: no la recordamos por las muchas casas que ha abierto en el mundo, sino porque se arrodillaba ante cada persona que encontraba en el camino para restituírle la dignidad.



¡Cuántos niños abandonados han tenido entre sus brazos! ¡Cuántos moribundos ha acompañado al umbral de la eternidad dándoles la mano! Estas obras de misericordia son los rasgos del Rostro de Jesucristo que cuida a sus hermanos más pequeños para llevar a cada uno la ternura y la cercanía de Dios. Que el Espíritu Santo nos ayude, que el Espíritu Santo encienda en nosotros el deseo de vivir con este estilo de vida. Al

menos hacer una cada día, al menos. Aprendamos de nuevo de memoria las obras de misericordia corporal y espiritual y pidamos al Señor que nos ayude a ponerlas en práctica cada día en el momento en el que vemos a Jesús en una persona que está necesitada.

Al terminar la catequesis, el Papa recibió a los representantes de los distintos grupos, esta vez, entre estos, se encontraba un pequeño grupo de cinco personas representantes de la IEF.

El Presidente Internacional, René Lefèvre, explicó brevemente al Papa de qué grupo se trataba y le entregó una placa conmemorativa de la IEF; Andrés Valencia, presidente de la Comisión Teológica Internacional, le habló de la función de esta comisión y le entregó un cáliz y una patena de cerámica, con el deseo de que pronto celebremos juntos la eucaristía, además, formaban parte de la delegación: Kate Davson, delegada de la IEF en África, Hans Georg miembro de la Iglesia Luterana y Paul Siladi, de la Iglesia Ortodoxa Rumana, estos completaron la entrega del resto de los presentes al papa.

Después de esta impactante experiencia realizamos una caminata a pie hacia la isla Tiberina en la que fuimos comentando e intercambiando entre nosotros, lo vivido en la Audiencia.

Visita de la Iglesia de San Bartolomé en la isla Tiberina.

La persona que había organizado este encuentro no pudo asistir por un asunto familiar grave, por esta razón, fuimos acogidos por otras personas que, de modo sencillo, nos explicaron los aspectos fundamentales de su comunidad, carisma y trabajos que vienen realizando en la actualidad con los pobres y las personas necesitadas.

La iglesia de San Bartolomé tiene objetos de algunos de los mártires del siglo XX: como un misal de monseñor Romero, asesinado en 1980, una estola del padre André Jarlan, asesinado en Chile en 1984



Encuentro con los responsables de la **Comunidad de Sant'Egidio**, llamada también San Egidio, y cena en la Trattoria degli Amici

El encuentro con dos miembros de la **Comunidad de San Egidio**, **Mónica Attias** y **Philippe Perraud** (Estudiante de teología), tuvo lugar en el centro que tiene la comunidad.

Como en encuentros anteriores la IEF hizo una breve presentación de la Asociación, y ellos nos hablaron de la **Comunidad Sant'Egidio**, fundada, a la luz del Vaticano II por Andrea Riccardi, en Roma en 1968.

La Comunidad es una asociación pública de laicos que se caracteriza por promover encuentros ecuménicos internacionales de oración por la paz. Se centra principalmente en la oración, la comunicación del evangelio, la solidaridad con los pobres, el ecumenismo y el diálogo, como caminos hacia la paz. La Comunidad ha sido reconocida por su lucha contra el VIH/sida, y por la defensa de la abolición de la pena de muerte.

Terminamos el encuentro con la celebración de unas Vísperas con esta comunidad, en Santa María del Trastevere, en la que también participaron otros grupos, como la iglesia luterana de Suecia.

Las Vísperas cantadas por un magnífico coro, fueron preparadas para una gran asistencia de personas, muchas de ellas habían participado por la mañana en la Audiencia General, entre los grupos presentes estaban lo de la Comunidad de San Egidio y nuestro grupo IEF. Durante la oración pudimos contar con la traducción simultánea del italiano al francés.

La iglesia de *Santa Maria in Trastevere* es el monumento más importante de este popular barrio. Se asienta sobre los restos de una primitiva iglesia de época paleocristiana, vinculada al Papa **San Calixto** (finales siglo II), pero el edificio actual se remonta sólo al siglo XII. Fue construido durante una época turbulenta en Roma, en la que luchaban por el poder de la ciudad un **Papa** (Inocencio II) y un **antipapa** (Anacleto II).

El mismo edificio que hoy contemplamos da testimonio de los tiempos difíciles en que fue levantado, pues fue construido en buena parte con material de desecho (las columnas de la nave central fueron reaprovechadas de las **Termas de Caracalla**). Aun así, se consiguió crear un espacio armónico y de fino gusto: la mejor creación arquitectónica de Roma en el siglo XII. Su obra más valiosa son los **mosaicos del ábside**, realizados en dos periodos distintos: la parte superior a mitad del siglo XII (en tiempos de Inocencio), y la franja inferior a finales del XIII por el gran artista romano Pietro Cavallini.

Antes de regresar a la residencia de Il Rosario, tuvimos tiempo para pasear por el típico y pintoresco barrio del Trastevere romano disfrutando de su ambiente y belleza.

Rufina Cárdenas Cárdenas
Aurora Flórez de la Colina

Región Española de la IEF